

Taller 1: EL CONTEXTO

SESIÓN 2

DEBATE:

EL MARCO ACTUAL DEL MOVIMIENTO SOCIAL POR LA LIBERTAD

GOTZONE:

(...)... Yo quisiera, en primer lugar, ver cómo planteas esa conciencia del "nosotros". En segundo lugar, creo que el movimiento social, como tal, cuando se habla de esa otra forma de hacer política, como puede ser un movimiento social, yo entiendo esa otra forma de hacer política, porque en estos momentos donde hay una nueva revolución tecnológica que cambia el curso de la Historia y el modelo de sociedad, de repente la ciudadanía se empieza a dar cuenta de que la democracia representativa se le ha quedado escasa. Es decir, mi ámbito de libertad que supone dejar el voto en la urna cada 4 años no me satisface en función de lo que yo reclamo de la política. Los ciudadanos hoy en día nos están diciendo que a esa democracia representativa, hay que unir en un futuro la democracia participativa. Me da la impresión que esa puede ser otra forma de hacer política de los movimientos sociales, es decir, desde esas campañas a las que tú aludías y desde otro tipo de instrumentos, el movimiento social es capaz de decir a los políticos, por aquí no, por allá, que es lo que nosotros os reclamamos.

Pero tan importante es ese reclamo, esa voz de la ciudadanía en estos momentos cuando en muchas ocasiones la política se ha profesionalizado, no nos gusta la dirección que está tomando, y esa fuerza de la ciudadanía de alguna forma hay que canalizarla. Yo considero que ahí está la fortaleza del movimiento cívico, en las coordenadas bajo las que nos movemos nosotros, donde vemos que muchas veces bajo las fórmulas de partidos democráticos en el gobierno pues lo que se esconden es verdaderas anti-democracias o fórmulas completamente opuestas a lo que es la democracia. Eso es lo que quería plantear:

¿Cómo entiendes esa captación del nosotros? y ¿Cómo entiendes esa otra forma de hacer política, más explícitamente de lo que nos has podido hacer ver?.

RAFAEL CRUZ:

Sobre lo primero hemos hablado mucho ya esta mañana, sobre cómo se concibe a los propios desafiantes y a los adversarios. Eso es lo que he denominado antes la política de identidad, toda política de movimiento social tiene también una política de identidad colectiva, cuanto más grande es el movimiento social, más fuerte es la identidad colectiva, cuanto más frágil, o más discontinuo o menos participado es un movimiento social, menos identidad colectiva, o más controversia hay sobre la identidad colectiva. Es algo fundamental, hay que nombrar a los adversarios, hay que definir a los adversarios, hay que definir a los propios participantes, de la manera que sea, pero es una labor necesaria, y puede ser durante la movilización, durante la reflexión, durante la celebración, puede ser una combinación de todas esas cosas, pero desde luego la política de identidad es consustancial a la política del movimiento social. Cuanto más clara sea la política de identidad, cuanto más definida y compartida sea, y más participada, mucho más grande será el movimiento social. Lo difícil es eso, pero estoy seguro que puede haber negociaciones, porque la política de identidad es negociada, y se puede llegar a consensos en la política de identidad.

Para mí es una cuestión fundamental, que a mí me preocupa mucho estudiar, y detectar, y saber cómo se ha creado, formado, e incluso saber cómo se ha terminado, cómo se ha diluido, y además me importa mucho cómo el adversario contribuye a la propia identidad de los oponentes, de los desafiantes, como en este caso, el nacionalismo vasco, contribuye a la propia definición del "Movimiento para la Libertad", y como os he planteado esta mañana, que a mí me parece poco eficaz la solución.

Y en segundo lugar, sobre la democracia representativa, participativa, yo creo que la democracia liberal, la ciudadanía democrática es una democracia participativa, pero no quiere decir que estemos participando constantemente, que estemos todos los días participando, que dediquemos muchas horas a participar, sino que simplemente cuando se den las condiciones necesarias, que podamos, que tengamos, no solamente el derecho reconocido por el estado, en este caso el estado central o autonómicos, para participar, sino las capacidades para participar. Eso me parece fundamental, me da la sensación de que confundimos las dos cosas.

Ayer estaba viendo una película sobre la revolución de los claveles en Portugal y sobre el proceso revolucionario en Portugal de 1974-75, y el público en el debate dijo: "A mí es que me da mucha envidia eso", "es que ahora estamos tan pasivos y tan parados"... Pues lo que ha pasado en España en el último año no es para entender que somos muy pasivos, porque varias manifestaciones en España, en Madrid y Barcelona, sobre todo, de un millón, un millón doscientas mil personas, el 15 de febrero de 2003, o unas manifestaciones de 11 millones de españoles el 12 de marzo de este año, pues no me parece que sean mucha pasividad, pero bueno, depende de lo que estemos hablando por participación y reivindicación.

A mí me parece que la democracia participativa no consiste en participar constantemente porque eso es imposible, es muy cansado, si no que lo fundamental es que exista la posibilidad de participar, el derecho a participar, que forma parte de nuestros derechos. La democracia yo la mido, no porque vaya a producir la igualdad social, la felicidad, o lo que sea, la utopía... es un procedimiento para dirimir nuestros problemas y nuestros conflictos, yo defenderé la democracia siempre y cuando los

gobiernos garanticen mis derechos a defender mis planteamientos y mis reivindicaciones, y a participar colectivamente en ellos.

Entonces, la democracia participativa, depende de nosotros, porque ahora mismo, constitucionalmente, está garantizada, pero el problema aquí, parece ser, que no está garantizada, para eso puede ser muy útil el "Movimiento para la libertad".

GOTZONE:

Yo la sensación que tengo es que los gobiernos en el transcurso de los últimos años hasta la actualidad, no tienen ningún interés por la participación, sino por el control del movimiento cívico, este es el gran drama, y por el que nosotros, desde los movimientos cívicos, tenemos que tener una responsabilidad en no permitir ese control, venga del partido que venga, que esté o no en el poder, y yo ahí es dónde creo realmente que hay que incidir.

RAFAEL CRUZ:

Las autoridades, en general, deslegitiman los movimientos sociales, no les gusta, porque encuentran que no lo controlan. Nosotros en Madrid teníamos un alcalde antes, por llamarlo de alguna forma, que decía que era muy malo manifestarse tantas veces al día, y que había que utilizar un lugar fuera de la ciudad para hacerlo porque interfería el tráfico. Su idea era que no hubiera manifestaciones, y si hubiera sido por él, hubieran puesto a los manifestantes en lugares donde no les hubiera visto nadie, fijaros en una manifestación donde no te ve nadie, para qué sirve.

Las autoridades no contemplan, deslegitiman constantemente los movimientos sociales, es su papel.

RUTH, DE UNIFICACIÓN COMUNISTA DE ESPAÑA:

Oyendo el análisis y la descripción que ha hecho Rafael Cruz de los movimientos sociales, me parece que está muy bien, porque ha recogido que es respetabilidad, compromiso por lo que se está haciendo, unidad y respaldo social, y sin embargo, luego planteaba que simplemente es un hecho, y yo quiero recoger, porque si no parece que no vale para nada, que se han hecho a lo largo de la Historia, que han sido mediante movimientos sociales donde se han reivindicado cosas y que no se puede quedar en que no valgan para nada, si después hace falta que se canalice y con una línea que habrá que establecer aquí en concreto. No sé, si estamos en un encuentro para la libertad, de lo que nos une aquí, y se planteaba el tema de fijar los enemigos, que es muy importante, y saber quiénes somos, para algo, porque parece que no se puede hacer nada.

Yo soy militante y estoy completamente de acuerdo con lo descrito y considero que son buenos, porque la gente ante reivindicaciones, salta. En concreto aquí, somos un

conjunto de las nacionalidades de España, porque si no cada nacionalidad iría por su lado, que cada uno se sienta como quiera, o español, o las dos cosas, pero el problema es que el enemigo no es solamente el nacionalismo en general, porque la cultura y las reivindicaciones uno las puede manifestar de mil formas, pero el problema es qué línea y concretar el blanco, el enemigo al máximo, que sería, nosotros planteamos, la línea nazi-fascista que tiene en PNV, porque hay mucha gente que se ha salido del PNV, incluso ahora han dejado a Arzalluz de militante de base. El problema es si nos vamos a poner en contra de que utilizan principios fascistas, como hemos visto antes con lo de Sabino Arana y demás.

INTERVENCIÓN:

Yo soy un demócrata, voto cada 4 años, pero yo percibo en el transcurso de esos 4 años, en ese intervalo de tiempo, que falla algo a nivel participativo, que la democracia en la que yo estoy viviendo está tutelada o dirigida por unos señores con un determinado sentido de la vida, que no coincide para nada con el mío, y que quieren gobernar la sociedad con criterios etnicistas, caso aquí del País Vasco, por ejemplo, incluso en Cataluña. Existe una idea para mí, también en cierto sentido, de machacar mucho el tema lingüístico, y eso me puede plantear la opción de que yo voto cada 4 años, pero me están quitando unos derechos, que ellos consideran que no hacen nada malo. Además hay un grupo mayoritario que les vota que piensan que eso está bien, pero luego hay un grupo de ciudadanos que considera que no está tan bien, entonces deciden reunirse en una serie de movimientos y plantar cara a esa situación, para mejorar la democracia, para perfeccionar la democracia, para crear debate, supongo que en ese tema estaríamos también nosotros.

MODERADOR:

Yo añadiría algo más, dos cosas: Una, es una reflexión negativa, un poco en la línea que ha seguido Rafael Cruz, cuya intervención era más analítica, que no iba al grano de lo que a nosotros nos mueve. Pero antes de llegar a eso, complementando lo que decía Rafael, en el caso concreto de Cataluña, bastante parecido al País Vasco, aunque en este caso concreto, no tanto, ocurre que todos los partidos políticos casi sin excepción, forman un frente común de carácter nacionalista, y eso incluye también y lo lamento mucho, porque yo me siento una persona de izquierdas, a los socialistas y a la variante de Izquierda Unida catalana, y sólo quedaría el PP, que es un grupo pequeño y marginal, cuya posición no puede estar más indefinida en este momento. Frente a este frente común de carácter nacionalista... ¿Qué puede hacer el ciudadano? O se apunta a un movimiento social no inscrito en los parámetros institucionales o se somete, no hay otra alternativa, y esta es una de la razón por las cuales nosotros existimos.

Pero, en segundo lugar, y esto no tiene nada que ver con lo anterior, yo estoy de acuerdo con la compañera de UCE, que los movimientos sociales son indispensables, suscribo punto por punto lo que ha dicho Gotzone, pero creo que nosotros que participamos en un movimiento social, deberíamos ser conscientes de que probablemente esta necesidad, los movimientos sociales, deben ser un puente entre un sistema democrático

insatisfactorio e incompleto y otro más perfecto, si es que existe. Porque los movimientos sociales, desgraciadamente, no pueden sustituir a los partidos políticos.

Vuelvo al ejemplo de la manifestación de Ernest Lluch: todos los partidos políticos catalanes firmaron un manifiesto común, con grandes dificultades porque los intereses políticos eran diversos, etc..., y la locutora, de la cadena SER, se permitió saltarse lo pactado e improvisar, y adoptó ese lema, se convirtió por su propia iniciativa, supongo que no estaba previamente diseñado como estrategia, en la portavoz del medio millón o las novecientas mil personas que estaban en ese momento en la calle y, de pronto, por ese acto simple de esa persona, resulta que novecientas mil personas se manifiestan en favor del diálogo...

El sistema de representación política es muy complicado y produce efectos indeseables, pero por lo menos tiene la garantía del voto de los ciudadanos detrás, el movimiento social no tiene más garantía que la espontaneidad, y como decía Rafael, en todo caso el número, pero un millón de ciudadanos manifestándose en la calle, en Cataluña por ejemplo, no son los 3 millones de habitantes; por mucho ruido que hagan, pero no es representativo. ¿Es más representativo que 3 millones de personas? Es una cuestión que, los movimientos sociales, deberíamos tener siempre en cuenta como una medida de prudencia.

GOTZONE:

Yo no creo que un movimiento social hace lo mismo que pueda hacer un partido político. Si yo represento institucionalmente al partido socialista aquí, cuando estoy de representante del partido socialista en la institución que estoy, adopto una posición totalmente diferente a cuando soy parte del comité director del Foro de Ermua. Hay dos papeles. Yo sé que juego a cosas diferentes, por eso le he insistido tanto en la conciencia del nosotros, que es muy complicada, porque también es verdad que en esa espontaneidad está la riqueza y la problemática de los movimientos sociales, y ahí está la riqueza de lo participativo, en menear a los políticos para decirles que todo no vale, o todo como lo decidís no vale, y a mí me parece que eso es tremendamente positivo, porque es enriquecer, pero ningún político quiere sentirse controlado por la ciudadanía, porque eso le lleva a una posición de una incomodidad tremenda y de un hacer como le interese hacer, pues negociando bajo el mantel de la mesa, por encima de la mesa si le viene bien, o llegando a pactos que jamás suscribirían quienes les han votado, y el ejemplo más claro es lo que ha pasado en las últimas elecciones catalanas con vosotros. Aquí tenemos 2.000, pero allí también los tenéis.

A mí me interesaba, y por eso me he apuntado a este taller, porque en los otros eran poner más los pies sobre la tierra, sería importante que entre nosotros mismos y quien tuviera ganas, y se viera con posibilidades de entrar, trabajáramos el tema a nivel de estudiar en profundidad y mostrar también la riqueza y el papel que los movimientos cívicos están teniendo a lo largo de todo este proceso y en estos tiempos. En nuestro caso hablamos para la libertad y para la democracia, que está claro que en la situación en la que vivimos no hay democracia, y los movimientos sociales aquí juegan un papel que gritan que necesitamos la democracia, sobre todo algunos movimientos sociales, los cuales no estamos ni legitimados. Yo estoy en una Facultad de Ciencias Políticas y

Sociología, donde así como Elkarri y todos los movimientos que provienen del nacionalismo son considerados movimientos sociales y cívicos, cuando un grupo de alumnos se les ocurre decir que van a estudiar el Foro de Ermua, o a otro, automáticamente les dice el profesor que eso no son movimientos sociales.

A mí este taller me parece importante por eso, porque desde una perspectiva más académica hay que abordar esto, porque es importante, y no solamente por el momento presente, porque en el futuro, quien quiera investigar y trabajar este momento de la Historia, le van a quedar reflexiones, nuestros testimonios y nuestros análisis de lo que está ocurriendo en este proceso. Los únicos que están escribiendo son ellos, y la Historia la escribirán ellos.

INTERVENCIÓN:

¿Qué sucedería si, por ejemplo, aquí en el País Vasco, esta política nacionalista se sigue manteniendo con el paso del tiempo y estos movimientos sociales, como el Foro de Ermua, Basta Ya, siguen incidiendo, pero no tienen capacidad de decisión política para que cambien las cosas, porque existen pactos coyunturales entre un gobierno socialista de ámbito nacional con un gobierno del PNV, por ejemplo? ¿Cabría la posibilidad de que esos movimientos sociales se convirtieran en un partido político vasco, o catalán? Cuando realmente tú sabes que hay una carencia de libertades, se están vulnerando los derechos, están matando a tu vecino, y tú ves que hay una política que se sigue desde hace muchos años y no acaba de llegar a ningún sitio, en ese sentido, arreglar ese problema. Porque ese partido, ese movimiento nacionalista se está perpetuando.

GOTZONE:

La potencialidad y la virtualidad de un movimiento social, en este momento, es la voz de la ciudadanía. Veo que cuando se acercan a nosotros los ciudadanos de a pie nos dicen "por favor, sigan siendo nuestras voces, porque nosotros tenemos miedo", esa es nuestra potencia. Ya tenemos experiencias a lo largo de la historia que se han convertido en partidos políticos, y puede que sea posible de aquí a dentro de un tiempo.

INTERVENCIÓN:

Yo creo que uno de los grandes problemas que tienen los movimientos sociales es que igual la gente no ve traducido el esfuerzo de salir a la calle, protestar, criticar, y luego te encuentras con que en las elecciones sigue la misma tónica.

Sí, se cambian las cosas, pero hay mucha gente que acaba desistiendo de todo, y creo que ese es el verdadero problema: ¿cómo se traduce eso en un cambio en las instituciones que haga que todo el contexto político y social varíe, para que ya no tengas que seguir protestando por lo mismo?

Igual la pregunta sería esa. Una fórmula podría ser que los movimientos por la libertad en Euskadi se tradujeran en una plataforma política coyuntural para conseguirlo.

INTERVENCIÓN:

Nosotros, no sé si conocéis nuestro periódico (...), normalmente estamos en la calle en contacto directo con la gente. No estamos amenazados, ni vamos con escolta, pero siempre está el típico que tal...pero nuestra visión es totalmente al revés. No es verdad que ahora mismo la rebelión democrática esté perdiendo fuerza, ¿Por qué? Porque hay muy poca gente que justifica el terrorismo ahora mismo en Euskadi, eso es un hecho. La juventud está enrollada en torno al rollo nacionalista porque lo han metido durante muchos años de educación. Ni ellos mismos se pueden permitir tener a Arzalluz como presidente, eso también ha sido capacidad de la rebelión democrática, lo digo por verlo desde lo bueno también.

Si en un momento dado, hay que unirse por acabar con el régimen que hay, uno se une, porque si lo que consideramos es que se están transgrediendo principios básicos, de que están matando gente, y eso son hechos, la gente va con escolta y solamente de una parte, cuando se habla de diálogo y planteabas cómo una mujer casualmente no leyó un texto, no hay quien se crea que fue casualmente, no por algo conspirativo, pero las cosas no pasan por azar, y menos en momentos como esos. Hay un interés en que todos los movimientos sociales se frenen por parte de los partidos y las instituciones, porque son aparatos.

Los movimientos sociales son muy buenos porque es lo que dice la gente, el pueblo y son reivindicaciones normalmente justas, pero no hay que perder de vista lo que se planteaba desde la mesa, que se pueden utilizar, porque tiene que haber una base, una línea, porque se utilizan, no convienen, y no por un problema de que molestan al tráfico, sino porque tienen que ceder muchas cuotas de poder a la ciudadanía.

(El moderador da las gracias y da por finalizado el debate)